

**LA IZQUIERDA NACIONAL  
Y LA CONFORMACIÓN DE  
UNA TRADICIÓN  
ANTIIMPERIALISTA A  
TRAVÉS DE LAS  
PRÁCTICAS  
EDITORIALES**

---

Artículo *por*

**MARÍA JULIA BLANCO**

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

## MARÍA JULIA BLANCO

Es Profesora y Licenciada en Historia (UNR) y Magister en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (IDAES-UNSAM), se desempeña como profesora JTP en la materia Corrientes Historiográficas latinoamericanas y argentinas de la carrera de Historia (UNR), y es investigadora especializada en Historia de la Historiografía y en Historia del libro y la edición. Actualmente se encuentra escribiendo su tesis doctoral sobre los ensayos históricos de la izquierda nacional en el mercado editorial de las décadas de 1960 y 1970.

*Fecha de recepción: 24-09-2018 - Fecha de aceptación: 20-03-2019.*

**Artículo**

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

## LA IZQUIERDA NACIONAL Y LA CONFORMACIÓN DE UNA TRADICIÓN ANTIIMPERIALISTA A TRAVÉS DE LAS PRÁCTICAS EDITORIALES.

**Resumen**

El artículo aborda la conformación de la temática antiimperialista en la oferta de libros de los sellos identificados con la izquierda nacional, entrelazando aportes de la historia intelectual y de la historia del libro y la edición. Las producciones editoriales nos permiten analizar representaciones de la política y modos de vinculación con el pasado a partir de aquello que es seleccionado y puesto en circulación. Por ello, y a partir de diversas fuentes documentales, principalmente catálogos, prólogos y correspondencia privada que dan cuenta de la intención de conformar una biblioteca antiimperialista, analizaremos la reedición del pensamiento de Juan Bautista Alberdi, los homenajes a José Ingenieros, el reconocimiento del legado de Manuel Ugarte y reflexionaremos sobre la ausencia del trotskista Liborio Justo. Proponemos entonces una mirada desde los editores y editoriales que conformaban este universo de referencias mutuas desde la decisión editorial.

**Palabras clave**

*Izquierda nacional – antiimperialismo – historia de la edición – libros – historiografía.*

**Artículo**

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

## THE IZQUIERDA NACIONAL [NATIONAL LEFT] AND THE INVENTION OF AN ANTIIMPERIALIST TRADITION THROUGH PUBLISHING.

**Abstract**

This paper tracks the conformation of the anti-imperialist topic in the offer of books by publishing houses identified with the national left, by interlacing contributions from both intellectual and book publishing history. Publishing allows us to analyze representations of politics and ways of linking with the past based on what is selected and put into circulation. Therefore, and from various documentary sources, mainly catalogs, prologues and private correspondence that account for the intention of forming an antiimperialist library, we will analyze the reissue of Juan Bautista Alberdi's thought, the homages to José Ingenieros, the recognition of the legacy of Manuel Ugarte and we will reflect on the absence of Trotskyist Liborio Justo. We are proposing a view from the editors and publishers that constituted this universe of mutual references.

**Keywords**

*National left – anti-imperialism – history of publishing -books - historiography.*

# LA IZQUIERDA NACIONAL Y LA CONFORMACIÓN DE UNA TRADICIÓN ANTIIMPERIALISTA A TRAVÉS DE LAS PRÁCTICAS EDITORIALES.<sup>1</sup>

## 1. Introducción

El presente artículo aborda la política editorial de una corriente ideológico-política particular, la izquierda nacional, que intervino en el mercado editorial ofreciendo ensayos históricos entre las décadas de 1960 y 1970, para pensar en la selección y construcción de agendas temáticas a través de la edición. Pensar la izquierda nacional como fenómeno editorial implica recoger los criterios de conformación de catálogos y encontrar, a partir de este criterio, modos de identificación de una corriente de pensamiento y de construcción de una tradición en términos prácticos y materiales, en cuanto se le otorga actualidad a un texto (escrito en otro momento histórico) reeditándolo e, incluso, creando títulos nuevos para textos publicados anteriormente.<sup>2</sup>

La historia del libro y la edición ha tenido un amplio desarrollo en Argentina al punto de que se han identificado recientemente dos

---

<sup>1</sup> Este artículo nace de una ponencia presentada en las XI Jornadas del Programa Interuniversitario de Historia Política (PIHP) que tuvieron lugar en Santa Rosa, La Pampa los días 27, 28 y 29 de junio de 2018 y se nutrió además de las preguntas y sugerencias del Comité Editorial de PolHis que evaluó las ponencias. Agradezco el debate y los comentarios en las distintas instancias que me permiten avanzar en la investigación.

<sup>2</sup> Mirar el fenómeno editorial tiene otras consecuencias que no desarrollaremos aquí, como la de caracterizar a la izquierda nacional -en relación con otras izquierdas contemporáneas- como aquella que no se ocupó del marxismo renovado, es decir que no tradujo textos marxistas de las nuevas izquierdas europeas ni introdujo esos debates a través de la edición en Argentina, lo cual podría pensarse como una de las diferencias fundamentales con lo que se llamó y llama "Nueva Izquierda" en el campo de la historia intelectual.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

“énfasis diversos” en los modos de acercamiento al objeto (Celentano, 2017). Uno, ligado a la cultura de las izquierdas, que analiza los elementos políticos en los procesos editoriales o la vinculación entre proyectos de transformación radical de la sociedad y el libro (Celentano menciona a autores como Tarcus, Vezzetti, Ribadero, Petra y Celentano), y por otro, aquel que privilegia en el análisis los impresos en el mercado, el lectorado y las políticas estatales (aquí el autor menciona a De Diego, Sorá y Dujovne). Este artículo se ha nutrido de ambas tendencias dentro del campo de la historia del libro y la edición en la Argentina por lo que buscamos mantener ese doble énfasis, al analizar libros que conforman una corriente de pensamiento en cuanto se ofrecen al público en el mercado.

Las iniciativas que se dedicaron a la edición de ensayos históricos y los libros que conformaron una tradición que se llamó “izquierda nacional” forman parte una investigación en curso sobre la edición y la historiografía dentro de esta corriente. La llamada “izquierda nacional” surgida hacia fines de la década de 1950 se suele definir a partir de la reacción de las izquierdas respecto al peronismo o al “hecho peronista” que, a partir de 1955, comenzaría a operar como reordenador de las izquierdas, o se la incluye en el revisionismo como novedad de una corriente histórica establecida; esto es: se privilegia la continuidad entre el nacionalismo conservador de la década de 1920, el revisionismo histórico de la década de 1930 y el neorrevisionismo de la década de 1960.

Esto ha llevado a dificultades para comprender características de ese último período que excedían al revisionismo. En 1970 Tulio Halperin Donghi indicó que

luego de 1955 numerosas editoriales y colecciones (una de las primeras -en prueba de la ampliación de las bases ideológicas del revisionismo- lleva el nombre del suburbio mexicano en que la venganza de Stalin finalmente alcanzó a Trotsky, mientras una de las segundas -es de suponer que con sarcasmo sólo involuntario- adopta el de la fantasmagórica asociación inventada por José Ingenieros para hacer burla del filisteísmo de sus colegas y amigos) ya no cesarán de ofrecer en breves volúmenes, a un público siempre ampliado, las producciones de la nueva corriente. (1970, 49)

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

Es decir que, según Halperín Donghi, *Coyoacán* y *La Siringa* representarían una ampliación de las bases ideológicas, al mismo tiempo que le resultaba incomprensible la referencia a José Ingenieros en una empresa revisionista.

Aquí planteamos la necesidad de observar que tanto desde las operaciones editoriales como desde la escritura misma de los textos<sup>3</sup> de temas históricos también se trataba de conformar una tradición que se remontara a los escritos –y dentro de ellos, a las representaciones del pasado– de Juan Bautista Alberdi, José Ingenieros y Manuel Ugarte. Una tradición que a su vez, mantenía una ambigua relación con el revisionismo histórico, al cual también incluía, afectando de este modo lo que se entendía hasta ese momento por “revisionismo histórico”.

En esta dirección, proponemos aquí un recorte que, a partir de diversas fuentes documentales, da cuenta de la intención de conformar una biblioteca antiimperialista que supuso (re)editar las obras de Juan Bautista Alberdi y el uso de interpretaciones alberdianas sobre el pasado, en especial de la contradicción irreconciliable entre los intereses de Buenos Aires y los de la nación; el interés por homenajear a José Ingenieros; de editar a (reconocer el legado de) Manuel Ugarte; y nos encontramos también con la ausencia de algún reconocimiento a quien se ha nombrado como “maestro” de Jorge Abelardo Ramos, el trotskista Liborio Justo. Estos autores fueron seleccionados a partir de la pregunta por cuáles eran los autores no contemporáneos que se incluyeron en los proyectos editoriales, al notar que en general se privilegiaban autores que

---

<sup>3</sup> Vale aclarar que la separación entre operación editorial y escritura de textos corresponde a la distinción entre texto y paratexto, según la ha definido Gerard Genette en *Umbrales* (2001). El texto, el contenido de la obra, se presenta con el refuerzo y acompañamiento de un cierto número de producciones, verbales o no, que lo rodean y lo prolongan precisamente por presentarlo, por asegurar su existencia en el mundo. “El paratexto es para nosotros, pues, aquello por lo cual un texto se hace libro y se propone como tal a sus lectores, y, más generalmente al público”. (p.7)

## Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

escribían en la coyuntura, y las lecturas sobre el pasado muchas veces se presentaban como novedosas. En esta paradoja de la novedad que ya es conocida buscamos explorar la emergencia de la izquierda nacional y la identificación en el mercado editorial, y en esta pregunta por lo que se editaba, buscamos asociar el análisis del discurso con el análisis de la difusión, incluyendo distintos aspectos que colocan a los libros en primer plano: la edición de colecciones en la búsqueda de nuevos públicos, la conformación de identidades editoriales particulares, la selección y construcción de agendas temáticas a través de la edición y los criterios para la determinación de contenidos, entre otras.

Creemos que en este camino sumaremos respuestas a la pregunta ya realizada por Fernando Devoto respecto a qué podemos advertir si al pensar la izquierda nacional proponemos una genealogía distinta de aquella que la sitúa como continuadora de los hermanos Irazusta.<sup>4</sup> Devoto establece distinciones respecto de los hermanos Irazusta - figuras fundantes del revisionismo de los treinta- y “los nombres de Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Juan José Hernández Arregui, José María Rosa, Rodolfo Puiggrós o Jorge Abelardo Ramos” (2004, p. 107) que se hicieron familiares entre los interesados en historia a principios de la década de 1970. Señala que todos ellos, con la excepción de Ramos, formaban parte del mundo intelectual durante la década de 1930 al igual que los Irazusta pero, a diferencia de los hermanos, alcanzaron una gran visibilidad y un envidiable impacto en la ‘opinión pública’ mucho tiempo después. Al llamar la atención sobre este punto, nos sugiere que lo que ha cambiado (también) de un período a otro es la presencia en el mercado editorial de los intelectuales que se identificaron y/o fueron identificados como pertenecientes a la izquierda nacional y su vinculación con los

---

<sup>4</sup> Fernando Devoto realiza esta observación respecto de los trabajos de Tulio Halperin Donghi, quien ofreció esa genealogía en *El revisionismo histórico argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1970. El origen del revisionismo histórico se sitúa para Halperin Donghi en *La Argentina y el imperialismo británico* de Julio y Rodolfo Irazusta, obra publicada en 1934. Devoto (2004, pp. 107-131).



### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

públicos que consumían sus libros. Es por ello que insistimos en una mirada que no se sitúa en los itinerarios o devenires del revisionismo histórico argentino sino en el de intelectuales que tomaban insumos diversos para escribir sus ensayos, que en algunos casos buscaban situarse en una tradición de izquierda, pero además y especialmente en el de editores y editoriales que contaban con bibliotecas más amplias y conformaban este universo de referencias desde la decisión editorial.

Nuestras fuentes de análisis serán entonces los catálogos y prólogos y, de modo complementario, la correspondencia y los documentos personales que den cuenta de las decisiones que llevaron a la conformación de esos catálogos.

## 2. Conformar una biblioteca antiimperialista

Los criterios para reflexionar aquí sobre el tópico antiimperialista no serán los de dilucidar cambios y continuidades respecto a los modos de reflexión sobre el tema, sino los de seguir las huellas del “primer antimperialismo”, según lo ha descrito Terán (1986), a partir del cual se constituyó en nuestra cultura la idea de que América Latina configura una unidad. Esta unidad, integrada alrededor de esencias (que pueden ser de diverso tipo), sufrió un proceso exterior de balcanización que habría dissociado a América Latina. Este primer antimperialismo se había caracterizado además por la idea de que esa esencialidad habría de recuperarse en una tarea de escritura subterránea que revela que un hilo rojo antiimperialista recorrería el denso entramado de la discursividad latinoamericana. Nos situaremos en el contexto de las décadas de 1960 y 1970 para revisar los modos en que se siguió tras ese hilo rojo en un nuevo contexto.

Ese contexto era, entre otros factores, el de un mercado editorial ampliado, en el que la distinción y la masividad del libro eran marcas de las que la izquierda nacional no era ajena. El libro masivo de la izquierda nacional fue el de las colecciones *La Siringa* (1959-1966) de la editorial A. Peña Lillo (que como proyecto inicial era compartido

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

con Jorge Abelardo Ramos) y *Coyoacán* (1960-1963) de Jorge Abelardo Ramos (luego de la ruptura con Peña Lillo), que estuvieron conformadas por breves ensayos que abarcaban problemáticas históricas y político-culturales, en un formato de libro de bolsillo a precios económicos. Formaban parte de una constelación<sup>5</sup> integrada por *Hachea* de Juan José Hernández Arregui, *Relevo* de Eduardo Astesano, *Programa* de Alberto Belloni, *Amerindia*, *Mar Dulce*, *Rancagua* y *Octubre* (las cuatro de Jorge Abelardo Ramos), *Sudestada* de R. Ortega Peña y E. L. Duhalde, *Eudeba* (entre 1973 y 1974) y, atravesando las dos décadas, *A. Peña Lillo*, empresa de orientación ideológica definida que se volvió comercialmente relevante. Veremos de aquí en adelante cómo aparecieron en estos proyectos los autores que habrían aportado desde el pasado a una tradición de ideas del antiimperialismo.

### 2.1 (Re)editar las obras de Juan Bautista Alberdi

Los escritos de Alberdi, tanto en las colecciones *La Siringa* como *Coyoacán*, se reeditaron a modo de “redescubrimiento”. La revalorización implicó a su vez su caracterización como “el otro Alberdi” que se ofrece en el libro *Mitre al desnudo* (editado por *Coyoacán* en 1961). Alberdi figura como autor de un libro que nunca escribió con ese título, con un prefacio de Jorge Abelardo Ramos, y el libro está elaborado a partir de fragmentos de *Grandes y pequeños hombres del Plata*, obra de Alberdi que según se señala en el prefacio fue publicada originalmente en 1912 en París. En la misma colección también se publicó *Pro y contra de Alberdi* (en 1960) de Luis Alberto Murray. En la colección *La Siringa* se publica *Alberdi y el Mitrismo* de

---

<sup>5</sup> En Blanco (2017) se ha definido constelación editorial. La constelación editorial de la izquierda nacional refiere al modo que planteamos nuestro recorrido por las iniciativas editoriales que conformaron, que dieron entidad, a una “izquierda nacional”. El fenómeno editorial aparece como modo de identificación y hemos encontrado indicios de ello tanto en informes de servicios de inteligencia como en comentaristas contemporáneos. Es un rasgo que también fue señalado retrospectivamente por algunos protagonistas, y es también nuestra apuesta respecto al modo de abordar la cuestión del etiquetamiento.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

Fermín Chávez. Luego, en 1969, *Sudestada* reeditó *Pro y contra de Alberdi* de Luis Alberto Murray con prólogo de Fermín Chávez.

Ramos, en el prefacio de *Mitre al desnudo* -titulado "Revisión de Alberdi"- daba cuenta de la deuda de sus propias interpretaciones históricas a las realizadas por el tucumano, que son además reconocibles en sus escritos. En la introducción que agrega a esta edición de 1961 señalaba:

La esencia del pensamiento alberdiano y su contribución a la reelaboración de nuestra historia se funda en primer lugar, en su interpretación de que la Revolución de Mayo es un fragmento de la revolución continental del año 10 (...). Así vincula genialmente el origen de los argentinos a la historia mundial y, sobre todo, al aciago fracaso de la unidad nacional iberoamericana. Debemos a Alberdi, luego, la inteligencia sobre los factores económicos de las guerras civiles y sobre la naturaleza social de las montoneras. De ahí a demostrar el origen gauchesco y popular de los orígenes del Ejército argentino, no hay más que un paso. En tercer lugar, Alberdi nos ha explicado en un estilo de insuperable y clásica concisión, el secreto del predominio de Buenos Aires sobre las provincias, raíz de nuestras disensiones civiles. Juan Álvarez iluminó más tarde algunos aspectos del tema, pero Alberdi ya había dado el núcleo de la tesis. La posesión exclusiva del Puerto, de la Aduana y de su necesaria consecuencia, el Tesoro público constituía el pivote del poder porteño sobre el interior bajo Rivadavia, Rosas y Mitre. (Alberdi, 1961, p. 9)

En las interpretaciones del pasado que muchas de las obras ofrecían se puede comprobar el uso de estas interpretaciones alberdianas, especialmente la contradicción irreconciliable entre los intereses de Buenos Aires y los de la nación. El caso de Jorge Abelardo Ramos es el más evidente, y ya ha sido señalado por García Moral (2015) para su obra más conocida, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. Ésta es una síntesis de la historia argentina a la luz de la lucha de la "nación" contra el "imperialismo". Algunas de las continuidades con las lecturas de Juan B. Alberdi (y de José Ingenieros) se observan en el antagonismo Buenos Aires-Litoral-Interior, en su imagen negativa de la conquista y del orden colonial, en su presentación de las dos Españas, en la antítesis Austrias-Borbones, en su idea del influjo del liberalismo español, en la reivindicación de Moreno y los caudillos del Litoral y en su antimitrismo, entre otras cuestiones. Devoto (2004) ha

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

indicado respecto a la lectura histórica de Ramos que la misma encontraba su hilo conductor en la mirada del Alberdi posterior a Caseros y se centraba en las contraposiciones entre el interior y Buenos Aires y entre las “masas” y los doctores, y evitaba vertebrarse en el rosismo, reemplazando el modelo nacionalista, antiimperialista e industrialista por el Paraguay de los López (2004, 126). Aunque también esto podría matizarse con la síntesis que ofrece Ramos en su *Historia Política del Ejército Argentino*, donde encuentra una línea industrialista y nacional en el eje San Martín – Roca – Perón, y la Guerra del Paraguay aparece como el punto de quiebre que provocará una revalorización de los problemas argentinos e incubará en su espíritu la condena al mitrismo y la política antinacional de Buenos Aires.

Pero no ha sido Ramos el único historiador alberdiano. También encontramos en otros que Alberdi funciona como cita de autoridad y que sus dichos serían entonces tanto un sentido común compartido como la prueba de lo que se argumenta. Es el caso de la cita textual utilizada por Arturo Jauretche en *Política Nacional y Revisionismo Histórico*,<sup>6</sup> libro que comienza con el siguiente epígrafe:

En nombre de la libertad y con pretensiones de servirla, nuestros liberales Mitre, Sarmiento y Cía., han establecido un despotismo turco en la historia, en la política abstracta, en la leyenda, en la biografía de los argentinos. Sobre la Revolución de Mayo, sobre la guerra de la independencia, sobre sus batallas sobre sus guerras, ellos tienen un Alcorán, que es de ley aceptar, creer, profesar, so pena de excomunión por el crimen de barbarie y caudillaje. Juan Bautista Alberdi, *Escritos Póstumos*. (Jauretche, 1959, p. 5)

Jauretche (1959, p.8) reelabora luego esto al afirmar que hubo una “dictadura del pensamiento” a partir de “Mitre, Sarmiento y cía.”, “que hiciera imposible esclarecer la verdad y encontrar en el pasado los rumbos de una política nacional. Comienza una política de la historia”. Luego, señala que lo que ha realizado la escuela revisionista es demostrar que hubo “falsificación de la historia escrita; falseamiento documental por alteración u ocultamiento, falseamiento

---

<sup>6</sup> Número 3 de la colección *La Siringa*.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

intelectual por la introducción de esa “dictadura turca” que señalara Alberdi”. (1959, p.20)

Aunque estas presencias de Alberdi bien pudieran interpretarse como afinidades aisladas de algunos autores, es de interés notar que cuando en 1969 se reeditó esta obra de Jauretche se agregó como apéndice una lista de historiadores revisionistas en la que se incluyó a Alberdi. La reedición (y las sucesivas) de *Política Nacional y Revisionismo Histórico* tuvieron un apéndice a cargo de Norberto D’Atri con el título “El revisionismo histórico. Su historiografía” en el que aparece el nombre de Alberdi para el período de “La eclosión revisionista 1955–1969” con el objetivo de “expresar que en su obra, de alguna u otra manera, se ha apartado de la historiografía liberal y ha realizado aportes susceptibles de ser aprovechados por los investigadores revisionistas” (Jauretche, 2006). En la edición original de 1959 el apéndice había estado a cargo de Alberto Mondragón con “El Revisionismo Histórico Argentino. Síntesis crítica de su historiografía” en el que Alberdi no era mencionado. Se trató entonces de una operación de época y de un modo de disputar interpretaciones del pasado al revisionismo.

Las reediciones también nos permiten ver que desde el revisionismo hubo posiciones reactivas a esta inclusión. En junio de 1972 una publicidad del catálogo de la editorial A. Peña Lillo ofrecía bajo el título “Política e ideología, hoy”, la obra *La monarquía como mejor forma de gobierno en Sudamérica*, por Juan B. Alberdi, con un Estudio Preliminar de Juan Pablo Oliver (1970) con la clara intención, ya desde el título, de mostrar un Alberdi monárquico. Un historiador que se ha ocupado del pensamiento alberdiano afirmó al respecto: “Juan Pablo Oliver —conspicuo y polémico integrante de la corriente historiográfica revisionista— lo supone muestra del Alberdi “verdadero”: un europeísta a ultranza, enemigo del pueblo y su gobierno, favorable a los imperialismos de la hora” (Crespo, 2015).

Peña Lillo ofrecía en su catálogo una posición polémica por parte del nacionalista conservador Juan Pablo Oliver, quien ya se había ocupado, tal vez infructuosamente, de disputar la interpretación

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

histórica revisionista a los “recién llegados”.<sup>7</sup> Si tomamos las reflexiones historiográficas de los orígenes de esta corriente, esto es, *La historia falsificada* de Ernesto Palacio de 1939, la única mención de Alberdi es negativa: “No bastaba con la simple aspiración a diferenciarnos; había que sostener que ya éramos distintos. El principal paladín de esta campaña fue Sarmiento. El más absurdo, Alberdi (...)” (Palacio, 1960, p. 28).

En nombre de otro modo de entender el antiimperialismo, entonces, la figura de Alberdi era impugnada. En la interpretación histórica de Ernesto Palacio, nada había para rescatar de Alberdi. El liberalismo en su conjunto había operado para hacer creer a los argentinos que éramos hijos de la libertad y olvidar que en verdad éramos hijos de España, impugnándose desde el nacionalismo católico el mito de que la nación había nacido en 1810 e insistiendo con los orígenes en la colonia. Como hemos afirmado (2015) al analizar las interpretaciones de Mayo, resulta clara la distancia interpretativa entre Ernesto Palacio y Juan Bautista Alberdi. Lo novedoso es entonces este antiliberalismo de la década de 1960 que rescata a Alberdi. En *Mitre al desnudo* aparecen las “Ideas erróneas de Mitre sobre el origen de la Revolución” y “Verdadero sentido práctico y positivo de la Revolución de Mayo”. En este último, Alberdi afirmaba que:

La revolución de Mayo, hecha por Buenos Aires, que debió tener por objeto único la independencia respecto de España, tuvo, además el de emancipar a la provincia de Buenos Aires de la autoridad de la Nación Argentina o más bien el de imponer la autoridad de su provincia a la nación emancipada de España. En ese día cesó el poder español y se instaló el de Buenos Aires sobre las provincias argentinas. (...) Fue una doble revolución contra la autoridad de España y contra la autoridad de la Nación Argentina. Fue la sustitución de la autoridad metropolitana de España por la de Buenos Aires sobre las provincias argentinas: el *colonialismo porteño* sustituyendo al *colonialismo*

---

<sup>7</sup> Esto ha sido descrito para las disputas en el interior del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas entre Oliver y Ortega Peña y Duhalde por Stortini (2004).

## Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

*español*. Fue una doble declaración de guerra: la guerra de la independencia y la guerra civil.<sup>8</sup>

La apropiación de los escritos de Alberdi en las representaciones de Mayo permite establecer el inicio del dominio porteño sobre las provincias unido a la pérdida de territorio, otra marca de los ensayos tanto de Ramos como de Jauretche, ligadas a la vez a la idea de que hubo una balcanización debido a intereses foráneos. Según Alberdi, el 25 de mayo de 1810 Buenos Aires se dio a sí mismo el poder provisionalmente y, en ese acto, el pueblo de Buenos Aires decretó una expedición a las provincias para *proteger* su libertad, la cual “abrió la campaña antes que vinieran los diputados, sobre el Alto Perú, sobre Montevideo y el Paraguay: ella tenía dos objetos: destruir la conquista de España: fundar la de Buenos Aires en las provincias”. Este objetivo fue luego confirmado por Mitre:

Mitre confiesa este sentido de *protección* decretada (T I, pág. 380). Era la conquista, como la llamó Belgrano.

Ni *Montevideo*, ni el *Paraguay*, ni el *Alto Perú*, así *protegidos* en su libertad, son hoy provincias argentinas. (Alberdi, 1961, pp. 41-42)

El uso de itálicas tal como se encuentra en el texto facilita leer la ironía del escrito de Alberdi: la supuesta protección por parte de Buenos Aires tuvo como resultado la disgregación territorial. Buenos Aires persigue un interés económico propio mientras gobierna toda la nación, lo cual lleva a estos resultados catastróficos.

Lo que por supuesto no hay en Alberdi es antiliberalismo. En este sentido, tanto Jauretche como Ramos encontraron en Alberdi la explicación histórica de lo acontecido en Mayo en términos de los intereses de Buenos Aires impuestos sobre la nación, verificables en que tuvieron como resultado la desintegración territorial de lo que había sido el Virreinato del Río de la Plata. Sin embargo, por sobre las dicotomías señaladas e historizadas por Alberdi, se sumaron en este nuevo contexto otras deudas del nacionalismo económico que

---

<sup>8</sup> Alberdi, (1961, pp. 39-44); también en Alberdi (1974) y en Fradkin y Gelman (2010, pp. 180-181).

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

explican en términos económicos los beneficios de Buenos Aires y la ruina del interior. Esto, que se introduce en un nuevo contexto, era leído como confirmación de lo propuesto por Alberdi sobre el significado verdadero de Mayo frente al significado falso impuesto por Mitre: un comentario anónimo en la contratapa de *Mitre al desnudo* indica que el “verdadero Alberdi”, que surge “recién ahora”,

es el Alberdi provinciano, que anticipó el análisis materialista del predominio económico del puerto de Buenos Aires y que analizó las bases económicas de los caudillos y las montoneras, a las que reivindica en sus páginas más lúcidas. (Alberdi, 1961)

Esta operación es la que refuta, o intenta refutar, Juan Pablo Oliver, ubicándose como aquél que sigue impugnando al liberalismo en su conjunto. A fines de nuestro trabajo, es de interés notar que Peña Lillo publicó (también) a Palacio y a Oliver. Y hace a la complejidad de esa empresa, sobre la que no nos extenderemos aquí (véase Blanco, 2017).

## 2.2 (Pequeños) homenajes a José Ingenieros

La colección *La Siringa* exhibe un interés por homenajear a José Ingenieros en su propio nombre, elegido por Peña Lillo: La Siringa había sido un grupo fundado por José Ingenieros en 1897, y Peña Lillo recordaba su dimensión humorística, pero entendía a su vez que la decisión de tomarlo era un homenaje a la persona “que no ha sido tenido en cuenta” pero “fue de los primeros que hablaba de la integración latinoamericana”.<sup>9</sup> Darío Pulfer, quien también se ha ocupado de estudiarla, señala que la colección pasó a llamarse *La Siringa* en recuerdo y homenaje al círculo animado por José Ingenieros a fines del siglo XIX, por parte de los dos impulsores. “Un grupo de jóvenes, dados a la lectura, la escritura libre y al fumismo

---

<sup>9</sup> IZQUIERDANACIONAL, “Peña Lillo 2da parte. Editor de libros”, Archivo de Video en línea, YouTube, 4 de octubre de 2012. Obtenido de <http://www.youtube.com/watch?v=HiYFh7a-Qgg> Consultado el 05 de septiembre de 2013. [Entrevista a Arturo Peña Lillo del 5 de febrero de 2002 por Gustavo Gargiulo].



### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

inspiraron a Peña Lillo-Ramos para esta colección que reunía elementos culturales de base con buen ánimo, humor y utopías compartidas.”<sup>10</sup> Considera que la figura de José Ingenieros era tratada con respeto por parte de Ramos siguiendo la huella de Manuel Ugarte, que lo rescataba en el marco del socialismo argentino y del ideal latinoamericanista, y que lo mismo hará Arturo Peña Lillo. Es difícil saber hasta qué punto la intención de homenajear era compartida. En un reportaje, Peña Lillo recuerda: “Fundo una colección, *La Siringa*. En homenaje, porque yo siempre fui un admirador, un hincha, de José Ingenieros. Y *La Siringa* fue un núcleo también fumista, que se la pasaba tomándole el pelo a la gente. En esa colección vamos sacando toda la problemática del momento. La energía, la luz eléctrica, todo...”.<sup>11</sup> En síntesis, y de acuerdo a los testimonios que Peña Lillo ha dejado sobre su propia trayectoria, la figura de José Ingenieros nos remite a su propia biblioteca, a partir de la cual entendía la tradición de pensamiento de izquierda y latinoamericano, filiendo sus esfuerzos a los del antiimperialismo de principios de siglo XX.

El juego de espejos con José Ingenieros se amplía aún más si recordamos que éste había sido el editor de la colección *La Cultura Argentina* entre 1915 y 1925. Cuando en 1965 Peña Lillo se refirió a *La Cultura Argentina*, el proyecto que había tenido José Ingenieros junto a Severo Vaccaro, la describió como “la más hermosa aventura editorial de principios de siglo veinte”. Y rescataba (de un artículo periodístico de Luis Soler Cañas) el mérito de haber superado el centenar de títulos, más de cuarenta de ellos reeditados en la colección y algunos en ediciones de 20.000, 25.000 y 35.000 ejemplares (Peña Lillo, 1965, pp. 22-23). Arturo Peña Lillo entendía que publicar era una forma de

---

<sup>10</sup> Pulfer, D., “Jorge Abelardo Ramos, Arturo Peña Lillo y la colección *La Siringa*”. Recuperado el 4 de abril de 2015 de [http://www.peronlibros.com.ar/content/pulfer-dario-jorge-abelardo-ramos-arturo-peña-lillo-y-la-colección-la-siringa#6946\\_pdfs](http://www.peronlibros.com.ar/content/pulfer-dario-jorge-abelardo-ramos-arturo-peña-lillo-y-la-colección-la-siringa#6946_pdfs)

<sup>11</sup> Felipe Pigna “Lo Pasado pensado. Entrevista a Peña Lillo. Parte 3 de 4”. Archivo de Video en línea, YouTube, Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=bgCNUVUzfZ8> Consultado el 09 de abril de 2015.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

militancia al rescatar experiencias como *La Cultura Argentina*, al tiempo que marcaba las diferencias que –según él– se debían al “clima de época”: “Escribir, hacer y vender libros también se realiza por una vocación de militancia en la vida”; así, evoca a Manuel Gleizer como exponente de una época en la que “hacer y divulgar libros era una misión y ganar dinero con ellos, casi una vergüenza”. Sin embargo, esta situación cambia con la “posterior transformación de la sociedad argentina de semicolonial a la de consumo” (Peña Lillo, 2004, pp. 15-16).

En sus memorias, Peña Lillo (2004, p. 20) señaló además que había comprendido el objeto de la filosofía a partir de la lectura de *Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía*, tesis realizada por José Ingenieros para optar al doctorado. Esta familiaridad se vincula a sus primeras experiencias en el mundo editorial, ya que sus comienzos como obrero gráfico fueron en la imprenta Rosso y “J. L. Rosso era la imprenta donde se había publicado toda la colección de José Ingenieros”.<sup>12</sup> Agreguemos aquí que, en 1925, con la muerte de Ingenieros, su impresor Lorenzo J. Rosso continuó reimprimiendo buena parte de sus títulos hasta 1939 en el marco de una nueva serie que tituló *La Cultura Popular*. Rivera ha señalado la continuidad entre los dos proyectos, con la presencia de los mismos textos canónicos y positivistas, con algunos poetas románticos tardíos, autores con arraigo popular o escritores de memorias (Valinoti, 2015). Por lo que hubo incluso una continuidad, que podríamos considerar un encadenamiento en la cultura material, entre el proyecto de José Ingenieros y el de Peña Lillo.

La intención que se puede atribuir a Jorge Abelardo Ramos, por su parte, es más esquivada y fragmentaria. Martín Ribadero (2011) llamó el “instante Ingenieros” a la incorporación en el discurso de Ramos de una referencia al intelectual ajeno a la tradición del trotskismo, que

---

<sup>12</sup> En Lo Pasado Pensado –Arturo Peña Lillo– 2007 (1 de 4) por Felipe Pigna. Acceso: 9 de abril de 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=r5muo3UM5q8>

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

se encuentra en el prólogo de *El porvenir de América Latina* de Manuel Ugarte:

Del mismo modo que a Ugarte, a José Ingenieros se lo aplastó en vida. A diferencia de Ugarte, para quien el silencio es total, a Ingenieros le han fabricado una gloria póstuma tejida de malentendidos.<sup>13</sup>

Se rescata, en contra de esa “gloria póstuma” entendida como falsa, su lucha antiimperialista y su defensa de la unidad de América Latina. Se reivindica entonces al llamado “último Ingenieros”, según la descripción de Oscar Terán de su itinerario intelectual y del conjunto de los escritos de este autor entre 1918 y 1925 en la introducción de la edición de 1979. Si buscamos referencias directas en el discurso de Ramos el uso de Ingenieros sería, como señaló Ribadero, un instante. Sin embargo, si tomamos *La Siringa* como empresa conjunta de Peña Lillo y Ramos, Ingenieros se vuelve una referencia más relevante, en la cual se mira una empresa cultural.

### 2.3 Editar a Manuel Ugarte en Argentina

El “instante” en que se recuerda a Ingenieros aparece en un texto de homenaje a otro intelectual antiimperialista, Manuel Ugarte. Jorge Abelardo Ramos escribió en el prólogo de *El Porvenir de América Latina* (editado en 1953 por Indoamérica, una iniciativa de un grupo trotskista) una filiación explícita: “Reivindicamos a Manuel Ugarte como parte de nuestra tradición”.

Ramos señala, a través de Ugarte, que hubo una línea antiimperialista dentro del Partido Socialista que había cumplido con su deber de intelectual de izquierda y que había sido excluida y silenciada. De esa misma generación es José Ingenieros y así es como en el prólogo a *El Porvenir...* se refiere a ambos. La figura del intelectual silenciado nos interesa para pensar la decisión de reeditarlos, ya que esta idea tiene

---

<sup>13</sup> Ramos, J. A., “Estudio Preliminar” en Ugarte. M., *El porvenir de América Latina*, Indoamérica, 1953. Citado por Ribadero (2011).

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

consecuencias en los modos de entender los deberes respecto a ese legado: Se trata de hacer conocer sus textos.

De acuerdo a Ribadero, la publicación del libro (editado originalmente en 1910) por parte de Ramos y su grupo se proponía como renovación e incorporación del discurso antiimperialista y de creación, al mismo tiempo, de una zona ambigua, de transición y contacto entre tradiciones pertenecientes a la cultura de izquierda pero históricamente enfrentadas, como eran el trotskismo y el socialismo (2011, 12). Aquí consideramos que la operación podría pensarse sin ese etiquetamiento previo, en un interés por el antiimperialismo mismo, más allá de “trotskismo” y “socialismo” al que pertenecieran uno u otro.

En la editorial *Coyoacán* que mencionábamos al comienzo, Ramos publicó de Manuel Ugarte como número 8 *La Patria Grande* y como número 28 *La reconstrucción de Hispanoamérica*. En palabras de Ramos puestas como notas a la segunda edición del “Redescubrimiento de Ugarte” (1961),

Ugarte resumía en su largo exilio el infortunado destino del pensamiento nacional y yo veía en su peripecia individual reflejarse la suerte que corrían los disconformistas y rebeldes de su tiempo. Exilados en el espacio o en el tiempo, en la geografía o la historia, cubiertos por el espeso velo del silencio, el olvido, la desfiguración o la pura difamación, como prendía bien que todos los revolucionarios, de un modo u otro, y diferencias políticas aparte, corrámos un poco la misma aventura de Ugarte. (Ramos, 1961)<sup>14</sup>

A los ojos de Ramos, lo que lo une a Ugarte (y aunque no esté mencionado en este párrafo, también con Ingenieros) y su obra es el destino común de exclusión, desprecio o incompreensión de aquél que se dedica a escribir contra el imperialismo. Este “destino común para los intelectuales nacionales” es el que conforma comunidad, dejando las posiciones políticas específicas en un segundo plano.

Para Peña Lillo, Ugarte también había sido un autor a incluir en su catálogo, al menos en los orígenes de su empresa editorial.

---

<sup>14</sup> Citado también por Maíz (2013).

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

Encontramos en el epistolario de Manuel Ugarte en el Archivo General de la Nación una última carta posterior a su fallecimiento.

1955

249 Carta de Chela G. de Gálvez a Thérèse Desmard. Le informa que un editor está interesado en la obra de Manuel Ugarte. Buenos Aires, 12 de octubre de 1955.  
Folios: 1.

Consideramos importante notar que el epistolario incluye correspondencia que no es estrictamente de Ugarte pero que hace referencia a la publicación de su obra. De la consulta de todo el legajo<sup>15</sup> se desprende que hay una preocupación o al menos una percepción por parte de Ugarte mismo de no ser lo suficientemente reconocido en Argentina, en comparación a otros países latinoamericanos, que encontraban mayor interés en sus ideas y en editar sus libros. En 1943 cuenta en correspondencia privada sobre sus conversaciones con Ercilla y que “En Chile me han tratado bien, pero el halago me hizo lamentar más el alejamiento de mi tierra argentina”.<sup>16</sup>

Lo que se percibe como desinterés general por editar la obra de Ugarte en Argentina también se expresa en forma de denuncia por parte de su viuda en distintos documentos donados para que formen parte de este fondo en el AGN. La carta de rechazo enviada por la editorial Losada en 1941 tiene un agregado manuscrito de Thérèse Desmard: “La prueba aquí la tienen. Las Editoriales de Argentina no han querido nunca publicar libros de Ugarte. Firma: Thérèse Desmard de Ugarte. Viuda”.<sup>17</sup> Es evidente que su esfuerzo por conservar esta memoria es lo que explica que el epistolario incluya

<sup>15</sup> AGN Sala 7 Tomo X Leg. 2224.

<sup>16</sup> A. Ugarte, T. X, f. 102.

<sup>17</sup> A. Ugarte, T. X, f. 71.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

los años posteriores a la muerte de Ugarte hasta 1955. Sin embargo, estos indicios contrastan justamente con el interés y la posibilidad que surge por parte de Peña Lillo en 1955.<sup>18</sup> En la carta de la esposa de Manuel Gálvez a la viuda, le cuenta que Gálvez habló con un editor llamado Peña sobre los libros de Ugarte, que el editor está interesado y envía por ese medio sus números de teléfono.<sup>19</sup> Peña Lillo había editado *El Uno y la Multitud* de Manuel Gálvez ese mismo año y había comenzado recientemente a vincularse con intelectuales del campo nacionalista y a editar sus obras, comenzando por *La historia argentina* de Ernesto Palacio el año anterior, en los inicios de una empresa comercial que sería luego muy exitosa. Desconocemos por qué las obras de Ugarte finalmente no formaron parte del catálogo de Peña Lillo; pudo tener que ver con que la relación de éste con Gálvez fue conflictiva y no continuó, pero es de todos modos importante para nuestro análisis conocer que tuvo la voluntad de incluirlo.

Lo que el archivo silencia son referencias a iniciativas editoriales de grupos ideológicos específicos que editaron o al menos lo intentaron. No hay referencias a Jorge Abelardo Ramos, que sí se había ocupado de publicarlo, como hemos señalado, en 1953. Antes, Enrique P. Osés le había expresado a Ugarte en 1943 su voluntad de publicar sus textos en *La Mazorca* y hacer publicidad en el periódico *El Pampero*.<sup>20</sup> Resulta de interés porque Osés fue uno de los principales referentes de lo que se ha llamado el “filofascismo” local y director de varios órganos nacionalistas conservadores como *Criterio* y *Crisol* además de *El Pampero*. Las obras no fueron publicadas, lo que nos permite inferir que lo que Ugarte lamentaba era no ser publicado por editoriales determinadas, como Losada, y no consideraba iniciativas más claramente ideológicas a aquellas como las del nacionalismo de derecha.

---

<sup>18</sup> A. Ugarte, T. X, f. 249.

<sup>19</sup> A. Ugarte, T. X, f. 249.

<sup>20</sup> A. Ugarte, T. X, f. 127.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

Sin embargo, ese interés de Osés nos permite encontrar en la dimensión editorial la construcción de afinidades entre el nacionalismo de derecha y el de izquierda en un tiempo más largo. Especialmente si consideramos que Osés fue editado tiempo después en la editorial *Sudestada* de Ortega Peña y Duhalde. La obra de Enrique Osés, *Medios y fines del nacionalismo* (edición original de 1941 en Editorial *La Mazorca*) fue reeditada en 1968 dentro de la colección *Dinámica Nacional*, que coordinó Alejandro Sáez Germain para *Sudestada* y estaba conformada por nacionalistas “clásicos”. También podemos pensar que nos encontramos ante dos momentos o casos en que las fronteras entre lectores de espacios ideológicos-políticos diversos se volvían más difusas, y eso se buscaba activamente desde la conformación del catálogo.

Un último momento en este recorrido por los intentos de editar a Ugarte es el de Eudeba entre 1973 y 1974.<sup>21</sup> A partir de que Rogelio García Lupo se hizo cargo de la dirección ejecutiva de la editorial, tendrá el proyecto de editar sus obras completas:

Se lanzarán, además, las obras completas de Leopoldo Lugones, Manuel Ugarte –un auténtico líder del pensamiento antiimperialista latinoamericano– y Ramón Carrillo, un gran investigador y un excelente ministro de Salud Pública, muerto en el exilio por el odio y la persecución de sus enemigos políticos y de su talento personal.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Se trata de un conflictivo y corto período del sello iniciado con la asunción de Héctor J. Cámpora en el gobierno nacional, la de Rodolfo Puiggrós como Rector de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires y de Arturo Jauretche como presidente de Eudeba, en el que se intentaron articular las políticas del nuevo gobierno, los intereses del público y la tradición de marca de la editorial, con el interés por publicar el llamado “pensamiento nacional”, conformado por textos de ensayo histórico. La conformación del catálogo supuso recoger una biblioteca que existía hasta ese momento por fuera de la Universidad, a la vez que revisar lo ya editado por el sello y contribuir al proyecto cultural más amplio en que se inscribían militantes y funcionarios del nuevo gobierno.

<sup>22</sup> En la entrevista “García Lupo: una política editora nacional”, *Panorama*, 14 de junio de 1973.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

La fórmula “Las obras completas de” se asociaba a la idea de que debían recibir un reconocimiento que no habían tenido hasta ese momento. Pero finalmente estas obras tampoco fueron editadas por Eudeba. La deuda con la memoria de Manuel Ugarte se trasladó a la publicación de dos tomos de Norberto Galasso sobre Ugarte, dentro de la colección *Los Americanos: Manuel Ugarte. Del vasallaje a la liberación nacional* y el segundo *De la liberación nacional al socialismo*, obra que unía la denuncia de defección de las izquierdas tradicionales con la defensa de un socialismo “auténtico, revolucionario, nacional y latinoamericano, cuya meta sería no sólo la liberación del yugo imperialista sino también la reconstrucción de la Patria Grande”. Se reafirmaba que en el Partido Socialista de Juan B. Justo había surgido un ala nacional representada por Ugarte, representando además un nacionalismo democrático frente a la vertiente reaccionaria (García Moral, 2015). En el archivo de García Lupo se guarda una reseña del libro, sin firma ni fecha, que refiere al contenido biográfico, y al socialismo, el antiimperialismo y el peronismo de Ugarte, para finalizar con un

debe objetarse el tono de esta obra, que carece en absoluto del mínimo de objetividad exigible en un estudio que lleva el sello editorial de la Universidad de Buenos Aires. Si bien Norberto Galasso tiene legítimo derecho a profesar su credo socialista es lamentable que un órgano de cultura nacional sirva de vehículo para sus fines de proselitismo político.<sup>23</sup>

## 2.4 La ausencia de Liborio Justo

Al haber insistido bastante en las raíces trotskistas de la izquierda nacional, en la bibliografía disponible se suelen vincular los orígenes de los modos de la interpretación histórica y del antiperonismo con la obra de Liborio Justo<sup>24</sup> como una de las figuras intelectuales más

---

<sup>23</sup> Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina). Departamento de Archivos. Fondo Rogelio García Lupo [AR-BNMM-ARCH-RGL].

<sup>24</sup> Liborio Justo, “el hijo rebelde” de Agustín P. Justo, ha sido descrito como “Figura singular y solitaria (...) fue uno de los primeros trotskistas argentinos; cerca de él se



### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

reconocidas.<sup>25</sup> Esto ha sido señalado tanto desde el punto de vista de la descripción de los orígenes de la trayectoria política de Ramos, como del de la historia del antiimperialismo argentino. Sin embargo, el mismo Ramos no ha reconocido su figura retrospectivamente como tampoco lo encontramos formando parte del repertorio de obras que se ofrecían desde las editoriales de la izquierda nacional (Blanco, 2017).

Lo encontramos, sin embargo, participando de una colección sobre la Conquista del Desierto en Eudeba en 1973. García Lupo recibió una carta de Liborio Justo, el 15 de octubre de 1973, en su carácter de director “de la colección de obras sobre la guerra con los indios del Desierto que le propuse preparar para Eudeba”. Allí vuelve sobre su proyecto para la editorial:

Mi propósito al hacer tal ofrecimiento fue llenar, con la edición de una serie de obras (que podrían llegar a 50) el desconocimiento que lamentablemente existe entre el gran público, y aún entre los intelectuales, sobre este hecho que alcanzó una importancia que generalmente ni se sospecha.<sup>26</sup>

Cuenta además que había iniciado la publicación en Kraft en 1967 pero que había quedado trunca porque la empresa había quebrado, y que invitó a participar al coronel Juan Carlos Walther, autor de un

---

formó doctrinariamente el joven Jorge Abelardo Ramos, más tarde protagonista central de un cauce importante, el de la izquierda nacional, en el cual no sería sencillo incluir a su maestro, eventualmente inclasificable. Durante una estancia en Montevideo en los años treinta, Liborio conoció la obra de Luis Alberto de Herrera, caudillo del Partido Nacional, quien venía repensando la historia rioplatense con un criterio antimilitarista y antiunitario, en lo argentino hay que incluir *Nuestra patria vasalla*, obra ulterior de Liborio Justo, no demasiado recordada, aunque importante, y donde Scalabrini Ortiz es reivindicado como “patriota sin tacha”. En Kozel, [2015].

<sup>25</sup> Las referencias aparecen en un amplio espectro: Methol Ferré ha relatado, con motivo del fallecimiento de Ramos, su vinculación “al grupo encabezado por Liborio Justo, el famoso Quebracho”; como así también la recién mencionada por Kozel. Las investigaciones más exhaustivas de Martín Ribadero respecto de las iniciativas de Ramos indican que el pequeño Grupo Obrero Revolucionario donde participaba Liborio Justo era la pequeña secta que marca los orígenes del grupo de Ramos.

<sup>26</sup> Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina). Departamento de Archivos. Fondo Rogelio García Lupo [AR-BNMM-ARCH-RGL].

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

libro sobre el tema publicado por Eudeba y director del Museo Roca, para dejar el proyecto a su cargo y “quedándome la satisfacción de que está en marcha lo que me proponía” (...)“Encaré este asunto como empresa patriótica, destinada a contribuir a la conformación de la conciencia nacional –lo cual debe ser uno de los fines de Eudeba”.

A pesar de la ausencia de Liborio Justo en esta biblioteca conformada desde las iniciativas de la izquierda nacional, vemos que compartía la visión sobre la necesidad o importancia de dar a conocer libros de historia para contribuir a la conciencia nacional, y en este caso específico aparece además ligado a recuperar la figura de Roca, lo cual es por otra parte realizado por Ramos en sus propios escritos.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Ramos rescataba la figura de Roca por una serie de motivos que en gran parte se debían a mantener como principio explicativo la dicotomía entre Buenos Aires y el interior como hemos mencionado al ubicarlo en una interpretación alberdiana. El ascenso de Roca sucede “para cuando desaparecen los ejércitos provinciales y se exterminan los caudillos más rebeldes, cuando después de Pavón y de Mitre aparecen Sarmiento y Avellaneda, [que] el ejército se estaba haciendo nacional por primera vez”. El avance del ferrocarril y la inmigración desplazarán a la masa de criollos, miles de ellos ingresarán al Ejército de línea, sostenido por el presupuesto del Estado que no necesitará enseñarles el manejo de armas ni infundirle conciencia nacional, “¡Conciencia nacional les sobraba, las llevaban en las venas en las cicatrices!”. Toda esa masa desplazada se hará roquista, como así también la burguesía intelectual provinciana, poseedora de campos que no rinden nada. El roquismo es entonces nacional, federal, progresista y provinciano. Además “Un acentuado regalismo, esto es una política de Estado, caracteriza toda la acción de Roca y del Ejército de su tiempo, heredero de la fuerza sanmartiniana”. Roca había conquistado el desierto para ensanchar la soberanía territorial argentina, federalizaba la capital, establecía la ley de educación común para reafirmar la soberanía del Estado en materia de cultura. Pero además expresaba valores que sólo podían encontrarse en el interior: “Julio Argentino Roca era un hombre procedente del norte criollo. Procedía de esa argentina precapitalista que al vivir en su mayor parte bajo las condiciones de una economía natural, había conservado, como en un viejo arcón, el perfume del pasado, las tradiciones más hondas, el nacionalismo más profundo y la visión global de la patria, atmósfera formativa necesariamente extraña a la ciudad puerto, comercial y cosmopolita”. (Ramos, 1959, 46-49)

#### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

Podríamos decir que se comprueban las afinidades que conocíamos, mas no aparece como referente de una tradición antiimperialista.

### 3. Reflexiones finales

Para concluir, creemos que el acercamiento a estas fuentes y problemas nos permitió pensar en el eje diacrónico que atraviesa el objeto de análisis en un tiempo largo, y a considerar la reedición de las obras como uno de los esfuerzos editoriales de la izquierda nacional para conformarse dentro de una tradición antiimperialista de largo aliento.

Las producciones editoriales nos permiten analizar representaciones de la política y modos de vinculación con el pasado a partir de aquello que es seleccionado y puesto en circulación y verificar en la edición aquello que se valora en términos de tradición. Es a partir de esta perspectiva que podemos comprender la revalorización de Alberdi desde el antiliberalismo, percibir los modos en que se reformulan legados, como es el caso de la empresa cultural de Ingenieros, indagar en los intentos de dar a conocer la obra de Manuel Ugarte (y cómo se entendía esa falta) y problematizar genealogías “dadas” referidas al revisionismo y al trotskismo.

Consideramos necesario (y esperamos haber contribuido a) vincular la tradición antiimperialista, que puede verificarse en los modos de interpretar la historia argentina, con la biblioteca ofrecida desde los proyectos editoriales. Se trata de incluir y trazar las relaciones entre los textos y una de las prácticas más comunes de quienes se identificaron con la izquierda nacional, la conformación de editoriales para la divulgación de ideas; es decir, asociar el análisis del discurso con un análisis de la difusión que incluya la materialidad de los libros.

### Referencias

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

- Alberdi, J. B. (1961). *Mitre al desnudo*, Buenos Aires, Coyoacán.
- Alberdi, J. B. (1974). *Grandes y pequeños hombres del Plata*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- Blanco, M. J., (2015) “Mayo en los ensayos históricos de la colección La Siringa”, en Eujanian, A., Pasolini, R. y Spinelli, M. E., *Episodios de la cultura histórica argentina: celebraciones, imágenes y representaciones del pasado*, Buenos Aires, Biblos, pp. 175-192.
- Blanco, M. J. (2017). *Entre la ideología y el mercado. La constelación editorial de la izquierda nacional en las décadas de 1960 y 1970*. Universidad Nacional de San Martín, Tesis de Maestría.
- Celentano, A. (2017) “Radicalización de la crítica del libro y la edición. A propósito de los films “La hora de los hornos” (1968) y “Alianza para el progreso” (1971) en las revistas de la nueva izquierda”, *Palimpsesto*, Vol. VIII, Nº 11 (enero-junio, 2017), pp. 106 – 128.
- Crespo, H., (2015). “La tentación monárquica de Alberdi”, *Historia Mexicana*, vol. LXV, núm. 2, octubre-diciembre 2015, pp. 599-628. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=600477330>.
- Darnton, R. (1993). “Francia, se te rebalsa el café. De la historia del libro a la historia de la comunicación”, *Actes de Recherche en Sciences Sociales*, v. 100, pp. 16-26.
- Devoto, F. (2004), “Reflexiones en torno de la izquierda nacional y la historiografía argentina”, en Devoto F. y Pagano N. (editores) *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Biblos, pp. 107-131.
- Fradkin, R. y Gelman, J., (coord.), (2010). *Doscientos años pensando la Revolución de Mayo*, Buenos Aires, Sudamericana.
- García Moral, M. E. (2015). *Izquierda nacional, peronismo de izquierda y usos del pasado*. Buenos Aires: XI Jornadas de Sociología. Coordinadas contemporáneas de la sociología: tiempos, cuerpos, saberes. En [http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/ponencias/1723\\_748.pdf](http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/ponencias/1723_748.pdf).
- Genette, G. (2001). *Umbrales*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Halperin Donghi, T. (1970). *El revisionismo histórico argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

### Artículo

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

- Ingenieros, J., (1979). *Antiimperialismo y nación*, México, Siglo XXI.
- Kozel, A. (2015) "Estaciones del antiimperialismo rioplatense" en Kozel, A., Grossi, F., & Moroni, D. *El imaginario antiimperialista en América Latina*, pp. 25-51.
- Maíz, C. (2013). "Jorge Abelardo Ramos, el "inventor" de Ugarte". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de Las Ideas*, 15(1), 75-88.
- Palacio, E. (1960). *La historia falsificada*, Buenos Aires, A. Peña Lillo, Colección *La Siringa N°6*.
- Peña Lillo, A., (1965). *Los encantadores de serpientes. Mundo y submundo del libro*, Buenos Aires, A. Peña Lillo editor.
- Peña Lillo, A. (2004). *Memoria de Papel. Los hombres y las ideas de una época*, Buenos Aires, Continente.
- Pulfer, D. (2015). Jorge Abelardo Ramos, Arturo Peña Lillo y la colección *La Siringa*. Recuperado el 4 de abril de 2015 de [http://www.peronlibros.com.ar/content/pulfer-dario-jorge-abelardo-ramos-arturo-peña-lillo-y-la-colección-la-siringa#6946\\_pdfs](http://www.peronlibros.com.ar/content/pulfer-dario-jorge-abelardo-ramos-arturo-peña-lillo-y-la-colección-la-siringa#6946_pdfs)
- Ramos, J.A. (1959) *Historia política del ejército argentino*, Buenos Aires, A. Peña Lillo, Colección *La Siringa N°1*.
- Ramos, J. A., (1961) *Manuel Ugarte y la revolución latinoamericana*. Buenos Aires, Editorial Coyoacán.
- Ribadero, M. (2013). "Notas sobre el caso de la editorial Indoamérica (1949-1955)". *Políticas de La Memoria*, 13, 133-141.
- Ribadero, M. (2011). El instante Ingenieros. Jorge Abelardo Ramos entre el antiimperialismo y el socialismo en la fundación del PSRN. Buenos Aires: CeDInCI / UNSAM.
- Tortorella, R. L. (2012). Los intelectuales en la nación inconclusa: Cultura, historia y política en Jorge Abelardo Ramos (VII Jornadas de Sociología de la UNLP). La Plata.
- Stortini, J., (2004) "Polémicas y crisis en el revisionismo argentino: el caso del Instituto de Investigaciones Históricas "Juan Manuel de Rosas" (1955-1971)", en Devoto, F. y Pagano, N., *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Biblos, 2004, pp. 81-106

**Artículo**

La izquierda nacional y la conformación de una tradición antiimperialista a través de las prácticas editoriales.  
por **María Julia Blanco**

- Terán, O., (1986) "EL primer antiimperialismo latinoamericano", *En busca de la ideología argentina*, Buenos Aires, Catálogos, pp. 85-97.
- Valinoti, B. (2015) "La edición de libros en Argentina a comienzo del siglo XX. Primeras aproximaciones", ponencia presentada en las I Jornadas sobre Historia de las Políticas Editoriales en la Argentina, Biblioteca Nacional.